



LECCION 1. LA SANTIDAD DE DIOS

La santidad es una de las doctrinas esenciales de la Biblia. El simple hecho de que esta palabra aparezca más de ochocientas (800) veces en el Antiguo Testamento y aproximadamente ciento cincuenta (150) veces en el Nuevo Testamento, nos habla de su relevancia. La santidad no es solamente "apartarse de" pero también es "consagrarse a"

Uno de los atributos o cualidades del Dios de la Biblia es que el es Santo. En esta lección aprenderemos cómo el amor de Dios hizo posible que los seres humanos que somos pecadores pudiéramos tener comunión con El.

Conocer de la santidad de Dios es como mirarnos al espejo. De la manera que el espejo nos ayuda a ver nuestra condición física, la santidad de Dios nos ayuda a ver nuestra condición espiritual.

Cuando decimos que Dios es santo, sencillamente estamos diciendo que Él es puro, apartado del mal, sin relación con el pecado, perfecto, etc.

VEAMOS ALGUNAS ESCRITURAS QUE NOS HABLAN DE LA SANTIDAD DE NUESTRO DIOS:

I de Samuel 2:2 No hay santo como Jehová; Porque no hay ninguno fuera de ti, Y no hay refugio como el Dios nuestro.

Proverbios 9:10 El temor de Jehová es el principio de la sabiduría, Y el conocimiento del _____ es la inteligencia.

Mateo 5:8 Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios.

Hebreos. 12:14 Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor.

Dios nunca cambia.

Una de las garantías más grandes de tener y servir al Dios de la Biblia, es decir, al Señor Jesucristo es su inmutabilidad. El diccionario de la lengua española define la palabra inmutable de la siguiente manera:

Es la cualidad de aquello que no cambia. Se dice que es **inmutable** lo que no está sometido a la condición temporal, requisito necesario del cambio.



Hebreos 13:8 Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos.

Aplicando este versículo con referencia a la santidad de Dios podríamos decir de la siguiente manera:

- ✓ Dios ha sido santo.
- ✓ Dios es santo.
- ✓ Dios será santo.

Él no ha cambiado, no cambia y nunca cambiará. "Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos."

Porque Dios es Amor, El ama al pecador y porque Él es Santo abhorrece el pecado. Esto se puede comparar en la relación de un padre amoroso y un hijo desobediente. Como padre amamos a nuestros hijos; pero aborrecemos la desobediencia.

Dios ama al _____ pero _____ el pecado.

Es esa la razón que Él nos pide que nos apartemos del pecado. Él no nos obliga; pero sí nos deja ver claramente que para poder tener la dicha y el privilegio de servirle y pasar nuestra eternidad con El, debemos apartarnos del mal y consagrarnos a Él.

I de Pedro 1:15 sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir; porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo.

Hebreos 12:14 Seguid la _____ con todos, y la _____, sin la cual nadie verá al Señor.

El siguiente versículo revela la perfecta voluntad de Dios para nuestra vida:

I Tesalonicenses 5:23 Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprensible para la venida de nuestro Señor Jesucristo.

Nuestro Dios merece ser reverenciado. La única manera de agradecerle a Él es por medio de la santidad:

Salmo 96:9 *Adorad a Jehová en la hermosura de la santidad; Temed delante de él, toda la tierra.*